

Sistema Cartográfico Nacional

Reflexiones

Una parte importante de nuestra actividad cotidiana, se realiza sobre el territorio, de hecho, directa o indirectamente toda nuestra actividad tiene como soporte espacial al territorio. Un conocimiento exhaustivo del territorio y lo que en él sucede, es una **ayuda cierta** a la toma de decisión estratégica.

Esto nos hace pensar que una **Administración Moderna** y preocupada por el desarrollo sostenible, debería apostar por estas soluciones tecnológicas no siempre bien llamadas **nuevas tecnologías**, por ello, entendemos que es imprescindible trabajar, para dotar a la sociedad y por supuesto a los gestores de la misma, de este tipo de ayudas.

Estas Herramientas manejadas por equipos **multidisciplinares**, sin duda proporcionan una mejora notable en la gestión y algo que cada día es más importante una comunicación fluida con los ciudadanos, permitiendo por ello una participación directa en el conocimiento del territorio y también en las tomas de decisión, favoreciendo la participación social y por lo tanto la transparencia administrativa.

- *“No necesito saberlo todo. Tan solo necesito saber dónde encontrar lo que me haga falta, en el momento que me haga falta.” (Albert Einstein).*

Esta iniciativa, va encaminada sobre todo, a conseguir y compartir los datos territoriales desde el axioma de **Dato Único** o lo que es más exacto, el dato de referencia geográfica única, permitiendo que todos hablen lenguajes similares y compatibles, creándose las condiciones necesarias para llegar al concepto que se conoce como *Cartografía inteligente*, pero este axioma precisa contemplar una serie de axiomas absolutamente necesarios para arribar a buen puerto, precisa que el modelo, la propuesta de trabajo, sea sencilla, amigable, económica, y sobre todo sensata.

Esta cartografía inteligente, usada como telón de fondo de otras bases de datos, tanto estadísticas, como de lo que existe, se mueve o cambia sobre el territorio, sin duda nos proporciona ese escenario que conocemos como **GOBERNANZA**, permitiendo utilizar esa información territorial y su valor añadido, no solo como herramienta de conocimiento a posteriori, sino como la palanca que proyecte la predicción, el futuro, permitiendo analizar cualquier actividad con anterioridad a su ejecución y desarrollo, y por lo tanto dándonos una información de su bondad, previa a su realización.

AUTOCRITICA

Este planteamiento que es serio y cierto, tiene una realidad tozuda, evidente, concreta, en qué participamos de esa realidad, qué peso tenemos en esa toma de conocimiento real, cuál es realmente nuestra participación, es decir, desde esa perspectiva TIC, cuál es nuestro papel, cuál es ese rol al que decimos pertenecer y cómo es nuestra pertenencia.

Estas y probablemente otras preguntas que aquí no expongo, son las que me hacen pensar que en algo o en mucho estamos errando, seguimos discutiendo de proyecciones, de precisiones, de características métricas, de metadatos, seguimos trabajando y lo que probablemente es peor, pensando en una realidad que en este momento es ficticia, que yo diría que si aun existe, tiene los días contados, y me pregunto:

¿Somos capaces de salir de este círculo, somos capaces de cumplir con nuestro cometido, somos capaces de dar las soluciones que la sociedad demanda, (por si acaso, sin perder la esencia que tiene y que siempre ha tenido la cartografía, que no es otra que el conocimiento territorial)?

¿Estamos dispuestos a engancharnos al tren del cambio, tenemos capacidad, o lo que es más exacto, tenemos la agilidad necesaria para procesar esa dinámica de cambio que esta sociedad de la información entiende que necesita?

Es evidente que la cartografía como la hemos conocido está en crisis, en una crisis importante, no es baladí que surjan casi a continuo un sinfín de utilidades específicas, sectoriales, útiles que en el mundo de las nuevas plataformas de comunicación ofrecen información, tal vez no demasiado precisa, tal vez no demasiado bonita, pero sin duda fresca, ágil, joven, con un proceso de actualización inmediato, con un índice de participación ciudadana abrumador.

Bien es cierto que generamos series cartográficas de gran precisión y calidad, pero llegan tarde.

Generamos ortoimágenes de gran calidad métrica, radiométrica, etc..., etc..., pero llegamos tarde.

Llegamos tarde al gran público, al uso inmediato, tal vez efímero pero inmediato.

Estas cuestiones entiendo que nos deben preocupar, entiendo que debemos analizar y si es posible deberíamos abrir líneas de trabajo en ese sentido y dirección.

¿Sería interesante que esta Comisión y el propio Sistema Cartográfico Nacional nos planteáramos un tiempo de reflexión, de auto crítica, con la sana intención de ofrecer a la sociedad que nos soporta soluciones o atisbo de las mismas, que den sentido y contenido a estas ideas, a esta vorágine en la que nos encontramos?

¿Deberíamos replantearnos el qué y el cómo de la Información Territorial, el qué y el cómo del dato espacial, para aproximarnos a la utopía de dato de referencia geográfica única? Y sobre todo fresco.

¿Deberíamos hablar más, mucho más de datos espaciales y menos de metadatos?

Algo que considero fundamental:

¿Deberíamos analizar y replantear si procede cuál es y cuál debe ser nuestro rol, focalizar cuáles son nuestros denarios, en qué somos buenos, en qué podemos mejorar, en qué no tenemos ni capacidad ni posibilidad estructural de reacción?

¿En qué debemos cambiar si es que debemos cambiar, para ser más útiles a nuestra sociedad, sin perder nuestra esencia, pero reinventándonos?

Como conclusión, estudiar, analizar enfatizar aquellos campos en los que somos competitivos, útiles, precisos y ágiles, para incidir en su puesta en marcha en su desarrollo y en la venta de este planteamiento y de estos resultados.

Probablemente vendemos muy mal nuestro producto, Napoleón decía “*gano más batallas gracias a mis cartógrafos que a mis Mariscales*”, en este momento y en nuestro caso, esa afirmación no sería cierta.

Identifiquemos cuáles son las batallas y actuemos como Cartógrafos.

De verdad, profundicemos en cuáles son nuestros puntos fuertes, desechemos aquello en lo que no podemos competir, porque la insistencia en esa competición absurda y perdida, solo conduce a la melancolía.

Creo que el conocimiento territorial, que la geoposición, que el análisis espacial, tienen una proyección social impresionante, no es que tenga futuro, es que tiene presente, es un campo de actuación que en este momento forma parte de nuestro quehacer cotidiano, de nosotros depende estar dentro o fuera.

RESUMEN

No intento pontificar pero estas son algunas ideas con las que creo que de aceptar el reto de analizar, estudiar y discutir esto de lo que he estado hablando, podrían ser un punto de partida para encontrar soluciones.

- 1. Analizar** en qué somos buenos, en qué somos competitivos y en qué podemos serlo, es decir, en qué somos útiles.

Y en esos campos profundizar para mejorar nuestra respuesta, qué hacer para ser más ágiles, más livianos, deshacernos de clichés y estereotipos que poco o nada tienen que ver con esta realidad.

Incorporación al proyecto de diferentes actores de la sociedad civil, dotándolos de herramientas de actualización, de participación, incluso en determinados casos de gestión. Crear una línea de colaboración con agentes privados que actúen sobre el territorio (colegios profesionales, asociaciones, etc...). Permitir la descarga libre y gratuita de todos los productos cartográficos necesarios para desarrollar cualquier tipo de análisis espacial, relacionados o soportados en el territorio.

2. **Fomento, formación y acceso** a la cultura de la utilización de las cartografías inteligentes de dato único territorial como base de estudio para las tomas de decisión estratégicas con características espaciales. Uso de una sola base cartográfica (Dato Único Territorial) por cualquier agente público o privado.
3. **Desarrollos sucesivos** y de forma continua de nuevos módulos de gestión y por lo tanto de conocimiento, que basados en las llamadas nuevas tecnologías permitan crecer, y explicitar esta percepción como una realidad plausible, con análisis territoriales, más complejos y precisos, con la posibilidad de transferir este conocimiento a otros organismos de la Sociedad.

Desde cualquier Administración tanto del Estado, como Autonómica, como Local, ofrecer información clara y transparente de todas sus actuaciones territoriales y de atención al ciudadano. Cualquier agente público o privado podrá tener acceso a toda la información con objeto de conocer y en su caso ayudar en las decisiones estratégicas con características espaciales.

Hemos invertido millones de euros en desarrollar tecnologías de la información y **no tenemos información**, hay que proponer una filosofía de racionalización de los recursos, en lenguaje coloquial agrario “siempre hay que colocar al caballo delante del carro”.

Si las herramientas existen, trabajemos con los datos, **analicémoslos**, obtengamos resultados interesantes y de conocimiento que ayuden y mejoren nuestra sostenibilidad, seamos ágiles en aquello que la tecnología nos permita serlo.